

2.

MIRANDO AL PORVENIR

Es hora de pensar en la reforma y no sólo en atención á los intereses particulares del Secretariado judicial. Los Tribunales no recobrarán el prestigio de que han menester y hoy por desgracia nacional les falta, hasta que una mano vigorosa, al servicio de inteligente voluntad sólo atenta al bien común, podrá sin contemplaciones el leñoso árbol y remueva la endurecida tierra en que se asienta, para que el sol y el aire la meteoricen y fecunden, y la savia nueva inyecte el mortecino tronco haciéndole brotar prolífico. Y en esta regeneradora labor no puede olvidarse á los auxiliares de los Tribunales; antes conviene, quizás, comenzar por ellos. Yo tengo por una de las causas que más contribuyeran al mal presente, el no haberse querido reconocer la verdadera importancia de esos modestos funcionarios: la separación, el apartamiento como de razas que viene existiendo entre el Juez y el Escribano, ha influido perniciosamente en el prestigio del orden judicial, traduciéndose primero en daño del Escribano que influyó al fin por el medio